

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Mario Alberto Magaña

Población y misiones de Baja California: estudio histórico demográfico de la misión de Santo Domingo de la Frontera: 1775-1850, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1998, 144 pp.

*Lawrence Douglas Taylor Hansen*¹

Durante más de medio siglo, los estudios de Woodrow Borah, Sherburne F. Cook y otros que investigaron sobre el colapso demográfico que ocurrió en las distintas regiones de Mesoamérica después de la conquista española han constituido una de las aportaciones más significativas para la historia de América Latina durante la época colonial. A lo largo de los años, empero, ha surgido una creciente tendencia entre los historiadores que han analizado esa época a cuestionar los resultados presentados por aquellos investigadores pioneros. Para algunos de los que han estudiado la Colonia, incluso las cifras de despoblamiento, aparentemente provocadas por las epidemias, les han parecido demasiado elevadas.

El autor de *Población y misiones de Baja California* ha elegido como objeto de análisis a la población indígena ñakipa, que habitó la misión bajacaliforniana de Santo Domingo de la Frontera desde el último cuarto del siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XIX. Señala que, al contrario de la opinión común entre los historiadores de que la población de los indios de la región había sido afectada grandemente por las epidemias, en realidad, a lo largo del periodo estudiado, el porcentaje de la población afectada de esta zona en particular fue bastante reducido. Las epidemias, por lo tanto, no constituyeron un factor determinante en la disminución de la población ñakipa.

El autor no niega el hecho del despoblamiento de las misiones y concede que ocurrieron muertes entre los indios debido a las enfermedades contagiosas. Para conocer más sobre las causas de la mortalidad, sin embargo, opina que hay que descartar el simplismo e indagar otras posibles causas que provocaron la disminución de la población indígena. Para entender cabalmente el fenómeno del descenso poblacional en la región, considera que también conviene tomar en cuenta las particularidades de cada localidad, las misiones y sus habitantes indios.

1 Profesor-investigador del Departamento de Estudios Culturales de El Colef. E-mail: ltaylor@colef.mx

Como el autor indica, hubo varios factores detrás de la decadencia poblacional ocurrida de diversas maneras. Asevera que una parte del descenso poblacional puede ser atribuido al traslado de los indios, en algunos casos, a otras áreas fuera del control de la misión en donde podían sobrevivir.

Después de que los jesuitas fueron expulsados de la península en 1768, existía una especie de autoridad dual consistente en una administración civil y otra de carácter eclesiástica. A raíz de que la misión ya no podía sostener a sus feligreses con alimentos, los misioneros les permitían salir durante ciertas temporadas a recolectar y cazar sus propios alimentos. Los grupos de ñakipa acudían a la misión durante ciertos periodos para recibir la enseñanza religiosa por medio de un sistema de rotación. Por lo tanto, el grupo de indígenas que se encontraba en la misión en cualquier momento determinado era pequeño.

En otras palabras, el sistema misional llegó a constituir, hasta cierto punto, una adaptación a la vida errante de los indios, que les permitía a éstos buscar sus alimentos durante ciertas temporadas y estar presentes en la misión en otros periodos del año. La misión formaba una especie de base estacional para los indios, probablemente la más importante, en vista de que los alimentos proporcionados por los misioneros dependían menos de las fuerzas naturales, durante el periodo en que las misiones recibían ayuda externa desde otras regiones de la Nueva España. El sistema se debilitaba en la medida en que se requería un mayor esfuerzo y permanencia estable, de parte de los indios de la región misional, para producir el sustento necesario. Esta situación de insuficiencia de alimentos y otras necesidades condujo, finalmente, al abandono de la misión.

Al describir el movimiento cíclico de los feligreses indígenas, el autor resalta el carácter esencialmente dinámico de la historia demográfica de la península de Baja California durante el periodo misional. Su interpretación difiere de la visión tradicional de la vida misional de la Nueva España como algo estática, con los indios como una especie de cautivos voluntarios e involuntarios a la vez, quienes optaron por quedarse bajo la supervisión de los frailes al recibir de éstos no sólo la enseñanza sobre la fe cristiana, sino también los alimentos.

La libertad de movimiento que tenían los ñakipa les permitía mantener sus contactos con otros grupos de indígenas de la parte septentrional de la península, como los pai pai, los kiliwa y los cucapá. Al incorporarse a estos grupos, cuyos integrantes consideraban a los ñakipa como culturalmente inferiores, su cultura se diluyó. Poco a poco perdieron su identidad tribal y finalmente “desaparecieron”.

El autor señala que esta hipótesis no puede ser comprobada sin revisar los registros misionales de las otras comunidades ubicadas en la región. Un problema para realizar esta tarea reside en el hecho de que no se establecieron misiones en los territorios habitados por los grupos kiliwa, pai pai y cucapá. De los dos primeros grupos, sólo se establecieron misiones relativamente cercanas como las de San Pedro Mártir de Verona y la de Santa Catarina Virgen y Mártir. Otra dificultad consiste en el hecho de que sólo se han conservado los libros de las misiones de San Vicente Ferrer y del Santísimo Rosario de Viñado, ubicadas al norte y sur, respectivamente, de Santo Domingo de la Frontera.

Magaña sugiere que la decadencia de la población ñakipa también se debió a la incorporación de algunos de sus miembros a los ranchos y a las pequeñas comunidades que existían; esto, al ir en busca de trabajos que tradicionalmente realizaban los mestizos e indios aliados durante el periodo colonial. El autor cita el caso de los indios “marineros”, es decir, aquellos que prestaban servicios en los barcos que hacían viajes regulares a lo largo

de la costa occidental de la Nueva España. Estos individuos, como asevera el historiador estadounidense W. Michael Mathes, “tendían a ‘desaparecer’ como indios y [a] ser identificados con la población mestiza de la península”. Para ahondar más sobre este punto, el autor recomienda el estudio de la población de mestizos y de las castas de la región, en particular, de los grupos de peones que surgieron en las pequeñas propiedades rurales que se establecieron después de la expulsión de los jesuitas.

De este modo, Magaña indica cómo los ñakipa, en cierta forma, lograron sobrevivir hasta el presente. Aunque no cae dentro de los ámbitos del estudio realizado, se siente la falta de otro capítulo, o por lo menos un agregado al epílogo, que mostrara la manera como los ñakipa siguieron evolucionando hasta la fecha.

El estudio arroja considerable luz sobre la vida social de los ñakipa durante la época misional. El autor aclara que, aun cuando algunas de las fuentes primarias que utiliza, los *libros de misión*, son más útiles para la denominada “reconstrucción de familias”,² no es la manera en la que él utiliza esas fuentes. En cambio, combina el uso de los *libros de misión* con el de otras fuentes primarias, con el propósito de rescatar, además de los datos de tipo cuantitativo, los de carácter cualitativo, algunos de los cuales, como señala Magaña, fueron indirectamente anotados en los mismos registros misionales. De esta manera, Magaña muestra algunas de las opciones o ventajas proporcionadas por aquellos estudios históricos en los que la demografía actúa como auxiliar. No sólo contiene datos sobre el comportamiento estrictamente poblacional de los ñakipa para la época en cuestión, sino que también revela suficiente información acerca de su estructura social como tribu, de las familias que la integraban, así como de una variedad de otros detalles fascinantes referentes a esta sociedad.

No obstante, es necesario intentar hacer un uso más adecuado de las técnicas combinadas de la historia y la demografía. Aun cuando el autor dedica aproximadamente la mitad del volumen a una descripción de la geografía, los grupos étnicos y el proceso de establecimiento de las misiones en la región, falta por indagar el papel preciso de los acontecimientos históricos causantes del despoblamiento indígena. En las páginas 88 y 89, por ejemplo, se muestran una gráfica y un cuadro indicando tasas brutas de natalidad tendientes a descender. ¿Cuáles fueron las circunstancias que provocaron esta decadencia? ¿Hubo durante los periodos señalados sequías, hambre o casos de defunciones por enfermedades que no se relacionaron con las epidemias? ¿Hubo incidencias de muerte a consecuencia de accidentes, asesinatos o combates con otros grupos de indígenas o con los colonizadores europeos? Sin duda, hubo otras causas de defunción entre los indios. Conviene indagar en otro tipo de fuentes primarias, así como en los archivos de otras regiones, para poder definir con mayor precisión las causas de fallecimiento entre los indios en general.

Del mismo modo, también conviene indagar más acerca del impacto de la vida misional, con su régimen y disciplina, en la población indígena. El autor ya señala un ejemplo relacionado con la manera particular en que la misión de Santo Domingo de la Frontera funcionaba. La natalidad entre los indígenas aumentaba durante aquellos periodos cuando se encontraban fuera de los confines de las misiones, es decir, de marzo a junio, en el periodo de recolección. Para el verano tardío, en cambio, disminuía cuando otra vez los

2 La utilización de las secciones de los registros civiles y parroquiales para describir la historia de las familias desde el punto de vista demográfico. Roland Pressat, Diccionario de demografía, Barcelona, Oikos-tau, 1987, p.147,

indios se encontraban en la misión. Se podría sin duda, si los datos estuvieran disponibles, conocer de qué otras maneras los indios fueron afectados por la vida misional, especialmente respecto a las razones que influyeron en la disminución de su población. Magaña hace notar el hecho de que los grupos indígenas sobrevivientes hasta los tiempos modernos —los kiliwa, pai pai, cucupá— no estuvieron dominados por los españoles por medio del sistema misional. Se requiere dar a conocer más acerca de lo que hacían los indios ñakipa en la misión de Santo Domingo de la Frontera en cuanto a las actividades religiosas, laborales, y de otro tipo, para entender cabalmente el impacto de la vida misional sobre ellos. ¿Hubo casos de maltrato, indisciplina, o castigos de un tipo u otro? El autor observa que los motivos que provocaron el alejamiento de los indios de la misión radican en la represión, el acoso y la falta de sustento alimenticio. Conviene agregar ejemplos o casos específicos de represión, acoso o falta de sustento, junto con su documentación correspondiente, para fortalecer ese argumento.

Sea como fuere, el estudio señala el camino a la realización de estudios comparativos que podrían enriquecer nuestro conocimiento de la misión como institución colonizadora en las Américas. Se podrían, por ejemplo, analizar los casos de otras misiones de Baja California o del Septentrión de la Nueva España con respecto a la consideración de un aspecto en particular: la movilidad estacional, con el propósito de descubrir si ésta fue típica o atípica en términos de las características y del comportamiento de la población estudiada.

En conclusión, el estudio representa una aportación valiosa a la historiografía de las misiones de Baja California y de los grupos indígenas que constituían sus congregaciones de feligreses. También representa un buen ejemplo del tipo de investigación rigurosa que se puede realizar al utilizar como base el rico acervo de datos que contiene el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California, y que sin duda continuará proporcionando material a los investigadores de esta región para sus estudios durante muchos años.